

# OPINAR

«La fuerza de las ideas»  
FUNDADO POR EL DR. ENRIQUE TARIGO

[opinar.uy](http://opinar.uy)

EDICION | 528

Lunes 10 de febrero de 2020

Sociedad de los desasosiegos Julio M<sup>a</sup> Sanguinetti

# Los desafíos educativos del nuevo gobierno

Escribe  
**Pablo Romero García**



**La coalición  
y las diferencias**  
César García Acosta

**Montevideo  
y el Partido Colorado**  
Miguel Lagrotta

- 2 La coalición y la administración de las diferencias  
**César García Acosta**
- 3 Montevideo y el Partido Colorado  
**Miguel Lagrotta**
- 4 Los desafíos educativos del nuevo gobierno  
**Pablo Romero**
- 5 Objeto criminal a definir  
**Marcelo Gioscia**
- 6 Candidaturas y estrategias para mayo  
**Lole Hierro**
- 7 El relato colorado y el futuro de la divisa  
**Gustavo Toledo**
- 8 ¿Puede haber ética y desarrollo en América Latina?  
**Hugo Machín**
- 9 La hipócrita valoración de la dignidad  
**Daniel Manduré**
- 10 El socio que incomoda  
**Lorenzo Aguirre**
- 11 La policía es la víctima  
**Zósimo Nogueira**
- 12 Sociedad de los desasosiegos  
**Julio M<sup>o</sup> Sanguinetti**



**Redactor Responsable**  
TCS César GARCÍA ACOSTA  
Río Negro 1192/601 **Teléfono:**  
099.686 125 **Registro MEC N°**  
2169/2007, Tomo VI, fs. 388,  
Registro de Ley de Imprentas.  
**Web:** opinar.uy  
**Contactos**  
cesargarciacosta@gmail.com.uy

## La coalición las diferencias

«Yo soy yo y mis circunstancias, y si no las salvo a ellas, no me salvo yo», decía magistralmente Ortega y Gasset. En lo personal, más que una cita ineludible al reflexionar sobre política, es una filosofía de vida. Y más lo es cuando la disyuntiva pasa por «la continuidad o el cambio», como ha definido con claridad la cuestión gubernamental de Montevideo, Julio M<sup>o</sup> Sanguinetti.

Nadie se ubica por sí en el segundo plano de las cosas; nadie deja para los demás lo que le puede resultar imprescindible a uno mismo. La virtud está en entender que la aceptación de la realidad del otro, en la cruz de los caminos, puede ser un objetivo común que, hasta sin saberlo, todos esperaban. Esa conjunción de necesidades es la que puede construirse como una meta común o en la utopía necesaria que nos permita pensar que todo puede ser mejor.

Y ese fin en sí mismo es lo que buscan los montevideanos de cualquier signo político: vivir razonablemente bien es ese objetivo. Ya no se trata de dejar la puerta abierta de las casas; no se trata de sentir temor a ser rapiñado, ni de tener que convivir con un sin techo a metros de tu confort personal. Se trata de no estar impregnado de esa sensación de inseguridad donde hasta la sombra hace que las calles parezcan una tierra de nadie. La incredulidad nos abruma al saber que en la esquina de tu casa hay una «boca» de venta de droga, y que el cuidacoche que te saluda con afecto todos los días, y que usa como baño para sus necesidades el contenedor de basura que la Intendencia instaló para la higiene ciudadana, sea quien vende la droga al rapiñero de quince años de edad que viste crecer desde niño en el barrio y que atraca sin el pudor de ser descubierto.

Pero mientras el empecinamiento y protagonismo exacerbado del mundillo político hace que seamos testigos pasivos de confrontaciones que no sabemos en nombre de quién, ni a título de qué se hacen, el plazo para proclamar las candidaturas a Intendente para promover los «cambios» parió algunas alternativas.

El Partido Independiente como si fuera un triunfador adquirió un protagonismo inusitado, y hasta amenazó con impedir que se utilice su nombre si no se llevaba un candidato suyo al igual que anunciaron hacerlo blancos, colorados y cabildantes. Y lo logró.

No debe haber algo más «progresista» que desafiar la lógica constitutiva de uno mismo, poniéndose a favor del colectivo con desprendimiento del interés individual. Después de todo, más allá de algunos objetivos en común

que puedan pactarse en una coalición, en el fondo del asunto, lo que se busca, es un cambio y poder participar en los hechos en el poder relativo que puede otorgar un Gobierno.

Y ese contexto, exagerado hoy por las candidaturas múltiples, por qué no decirlo -fuerte y claro-, provocará mayores distancias cuando aflore - como sucederá- el tratamiento de la ley de presupuesto que devele el «corporativismo militar» de los intereses de Cabildo Abierto. En este partido las decisiones las toman hasta ahora los militares que lo integran, por lo que la estrategia y los objetivos surgen naturalmente como fines en sí mismo. Es así que importa poco -por



**César GARCÍA ACOSTA**  
Técnico en Comunicación Social  
Editor de **OPINAR**  
cesargarciacosta@gmail.com.uy

intrascendente- la historia política que hasta ahora representaron cada uno de sus componentes en la coalición.

Pero este escenario de realidades coaligadas, en el firmamento, y ante la necesidad de la competencia electoral municipal, nos sumerge en la incertidumbre de las opciones Para eso debe haber Ideas, Propuestas y un Candidato.

Esta es la hora para construir los acuerdos y no para separarnos por las diferencias.

Pero convengamos que con Cabildo Abierto programáticamente nos separa el hecho de pretender «crear dos nuevos liceos militares en la zona oeste y este» del país; la «incorporación a la Armada Nacional de recursos aéreos y marítimos con la tecnología necesaria para el patrullaje de las aguas territoriales»; o la necesidad de «impulsar un desarrollo sostenible de la Aviación Civil y la Infraestructura Aeronáutica»; o quizá recrear el «fomento de la Marina Mercante Nacional y la promoción de una Red Nacional de Cargas Fluviales con la participación de agentes privados y estatales», o «derogar la Ley Orgánica Militar aprobada en 2019 proponiendo una nueva». Y, claro está, que si bien la candidatura del Intendente de Montevideo no tuvo como moneda de cambio «establecer una nueva escala salarial para las FFAA» en la que un soldado reciba la «remuneración correspondiente al mínimo establecido para el sector público»; o que se «dote

a las FFAA del material necesario para el cumplimiento efectivo de sus Misiones de control de los espacios terrestre, marítimos y aéreos», la idea municipalista de los cabildantes parece ser la de barrer la basura, cambiar las bombillas del alumbrado, asfaltar algún pozo y poco más.

Pero esta larga lista de diferencias - que sí lo son- quedan ahora para después, al igual que para otro momento quedará el debate con nuestros socios -los blancos- sobre la ley del matrimonio igualitario, la ley que regula la producción, venta y consumo de cannabis, la ley de interrupción voluntaria del embarazo, la ley integral para personas trans o sobre la ley de concubinato. Tampoco discutiremos ahora la ley contra la violencia hacia las mujeres basada en género, la ley de adopción para parejas homosexuales o la ley de identidad de género.

Es importante que asumamos las diferencias cuando hablamos del Estado de Bienestar. Para los batllistas esto es como reflotar el debate de principios del siglo XX sobre la ley de 8 horas. No puede haber dudas sobre la ley que amplía los Consejos de Salarios a trabajadores rurales y domésticas, la ley de creación del Centro Uruguayo de Imagenología Molecular (CUDIM), la ley de jornada de ocho horas del trabajador rural, la ley de creación del Instituto Nacional de Empleo y Formación Profesional (Inefop), la ley de creación del fondo de garantías de créditos laborales, la ley de inmuebles urbanos vacíos y degradados, o la ley de creación del fondo de garantía de créditos laborales ante la insolvencia del empleador. Si admitimos un límite a la ocupación de los lugares de trabajo, y si el Estado debe reingresar libre de presiones a la OIT.

Así que es cierto: hay coalición, pero los colorados y batllistas debemos marcar las diferencias y dejar en claro que buscaremos el cambio para que todo no quede como está.

Y, mientras tanto, pondremos el ojo en un programa municipalista para Montevideo, votaremos dentro de un solo partido haciendo cohabitar listas claramente identificadas con nuestros postulados e idiosincrasias individuales como colectividades distintas, y administraremos esas diferencias lo más racional que podamos hacerlo también para gobernar en coalición.

En definitiva, intentaremos salvar nuestras circunstancias.



**Miguel LAGROTTA**  
Profesor de Historia

## Montevideo y el Partido Colorado

Las grandes transformaciones de Montevideo se aceleraron durante el período de bonanza económica de comienzos del siglo XX. Entre 1908 y 1912 se inauguraron los hospitales Español, Pereira Rosell, las Facultades de Química, de Medicina y de Agronomía, el Edificio de la Universidad de la República y del IAVA, el Colegio Militar, el Parque Hotel, el Hotel del Prado, el Hotel Pocitos la modernización del puerto de Montevideo. La Cárcel de Punta Carretas, la Rural del Prado. La población se había triplicado en dos décadas y la venta de terrenos en cuotas había comenzado en las décadas del 90 del siglo XIX dando origen a nuevos barrios y a grandes especulaciones inmobiliarias. Muchas de las sociedades tenían vinculaciones con Bancos, el caso más famoso es el Banco Nacional y la construcción de los barrios Reus al norte y al sur. Ya en el siglo XX siguieron esa línea el Banco La Caja Obrera y el Banco Popular con préstamos a plazos de hasta 30 años. El negocio era financiar la venta de terrenos y luego la construcción de viviendas. El estatal Banco Hipotecario participó activamente en este proceso incluyendo al funcionariado público en las facilidades de préstamos mediante la denominada Ley Serrato de 1921. A mediados de 1920 se creó la Sociedad de Propietarios de Bienes Raíces del Uruguay. La llegada del tranvía a los barrios multiplicó por 10 el precio de los terrenos. El censo de 1908 sostenía que el 67% de la población de Montevideo era inquilina y que el 64% de las viviendas estaban alquiladas. Los permisos de construcción entre 1911 y 1930 equivalía a 242 millones de pesos aproximadamente dos veces y media las exportaciones de 1930. Por otro lado lo invertido en 1930 equivalía al 17% de lo exportado ese año. El financiamiento de las obras públicas en la capital tuvo aportes del gobierno central pero la mayoría de la inversión correspondió al Municipio de Montevideo. La expansión de las áreas de esparcimiento de la ciudad se integraban a la ideología del Modelo Batllista de Desarrollo en el cual el desarrollo del bienestar social, la higiene y la salud pública tenía un rol primordial. En lo que responde al Estado a partir de 1901 se comienza la construcción del Parque Urbano, luego Rodó a partir de terrenos recibidos como forma de pago por el quebrado Banco Nacional. En 1912 el Estado invirtió 2.500.000 pesos en tierras para parques y ampliaciones de los existentes: Rodó, Prado, Central, del Cerro y Carrasco. El Parque Rodó se extendió hasta Punta Carretas. El Municipio compra el Parque Hotel y las obras del Hotel Carrasco que se inaugura en 1921.

Desde la primera presidencia de Don Pepe comienzan una serie de proyectos para rodear la capital de un gran paseo marítimo: La Rambla. Una parte se realiza en 1915 y otra en los años 30. La Rambla Sur desde el puerto Hasta la Playa Ramírez y una sucesión de ramblas hacia el Este uniendo Carrasco con la ciudad. La otra parte inconclusa pero proyectada pensaba llegar hacia el oeste hasta Santiago Vázquez. Al final de la década del 1920 se comienza la construcción de la Avenida Agraciada que comunicaría el centro de la ciudad con el gran edificio verdadero paradigma del batllismo el Palacio Legislativo, un verdadero lujo para tan pequeño país. En 1930 se inauguró el Obelisco a los Constituyentes donde se levantaría en las cercanías el Estadio Centenario y luego el Hospital de Clínicas. Por otro lado Montevideo se sentía orgullosa de tener el edificio más alto de esta región el Palacio Salvo inaugurado en 1928. Muchas de estas obras son únicas y marcaron un período de grandes realizaciones que aun en la actualidad disfrutamos. El saneamiento urbano se convirtió en un servicio básico que está en función del rápido crecimiento de Montevideo y llegaba en 1930 al 50% de la población, el objetivo batllista era convertir a la capital en un destino turístico importante. En definitiva un proyecto que se cumplió con aciertos y con metas de participación del Estado devolviendo en obras todos los impuestos generados. Otros tiempos. El primer Intendente Municipal de Montevideo fue a partir de enero de 1909, Daniel Muñoz (1849-1930), que abandonó transitoriamente la vida diplomática (era embajador en Buenos Aires desde 1902), para consagrarse a la acción política (ver recuadro). Dos años más tarde, llegó al sillón comunal el dirigente colorado Ramón V Benzano (1847-1932), que desarrolló una importante gestión. «La ciudad de Montevideo, debe a su fecunda actividad (...) la formación del Parque Batlle y Ordóñez; la ampliación y embellecimiento del Prado; la ampliación y mejoramiento del Parque Rodó; la apertura de los bulevares Artigas y España; la prolongación de la rambla costanera, frente a la playa Pocitos; la creación del Museo Municipal» («Gobernantes Municipales de Montevideo», IMM, 1972). Lo sucedió el agrimensor Santiago Rivas (nacido en 1866 en Soriano), que permaneció en ese cargo entre 1914 y 1915, Entre 1915 y 1919, el abogado Francisco Accinelli (1872-1962), fue el timonel. Era un dirigente colorado de gran prestigio, que estuvo en las dos ramas del Poder Legislativo, y presidió el directorio de las «Usinas Eléctricas», como se denominaba entonces, a partir de febrero de 1919. Ingeniero, político batllista, gobernante, Juan P Fabini (1876-1962), realizó obras

fundamentales en Montevideo, como «la apertura de la avenida Agraciada; la construcción de la rambla costanera sur; la rambla portuaria; la municipalización de los servicios sanitarios, la construcción de los hornos incineradores, y la pavimentación de la ciudad, con hormigón armado». Dos fueron las sedes de los gobiernos de la capital nacional: el «Palacio Jackson», ubicado en 18 de Julio y la Plaza Cagancha, a partir de 1909; y el actual «Palacio Municipal», inaugurado en 1941.

La nómina de gobernantes colorados de Montevideo, es muy extensa. Existen, sin embargo, algunas figuras centrales. Tal es el caso del ingeniero Luis P Ponce (1877-1928) que presidió el Concejo de Administración Departamental (1920-1923; 1924-1925). Ponce, que era profesor de puentes de la entonces Facultad de Matemáticas, de la que fue decano, dirigió la construcción de importantes puentes en el interior del país, como el de Paso del Pache, sobre el río Santa Lucía; Paso del Borracho, en el río Negro y los pasos de Picón y Espinosa, sobre el Canelón Chico.

Un ex presidente del gobierno colegiado capitalino (1932-1933) e Intendente Municipal (1933-1937), Alberto Dagnino (1871-1954), integrante de la dirección del Partido Colorado, avanzó en la ejecución de las obras de la rambla sur y en la denominada, entonces, avenida Agraciada.

El agrimensor Germán Barbato (1896-1965), estuvo en dos períodos en la Intendencia capitalina. En 1948, cuando renunció a la comuna Andrés Martínez Trueba (1884-1959), por razones de salud (estuvo un año, desde febrero de 1947), ingresó entonces Barbato, reelecto en 1950, se alejó de esta función, en setiembre de 1954. Entre otras obras realizadas durante su mandato, se recuerda la construcción del Planetario Municipal. Martínez Trueba, volvería rápidamente a la arena política. Presidió el Banco República; presidió a la República (primer mandatario entre 1951- 1952), y el primer Concejo Nacional de Gobierno (1952-1955).

El 30 de noviembre de 1958 los colorados fueron derrotados por los blancos y en Montevideo hubo un gobierno del Partido Nacional que encabezó Daniel Fernández Crespo (1959-1962), y Luis Alberto Figoli (1962-1963). En la siguiente elección, los colorados recuperaron la mayoría. El Consejo Departamental pasó a ser encabezado por el escribano Ledo Arroyo Torres, que estuvo dos años (1963-1965), y por el educador Fermín Sorhueta (1965-1967); dos relevantes figuras del batllismo. Los blancos nunca más triunfaron en Montevideo. En su primera comparecencia electoral (1971), el Frente Amplio (FA) desplazó

al Partido Nacional como segunda fuerza política en la principal circunscripción del país. Le sucede Oscar Víctor Rachetti, que siguió siendo intendente en dictadura, hasta 1982. Durante 14 años administró el erario montevideano. Por ello lo reeligen en 1971. Privatizó la Amdet, - pese a la oposición militar- dividiéndola en cooperativas cuyos titulares eran, notoriamente opositores, lo cual le costó duros enfrentamientos. Casi finalizando su gestión, inició negociaciones para solucionar la mayor parte de los problemas de saneamiento. Prolegómeno de la firma con el BID del préstamo para financiar la obra de Disposición Final de Aguas Residuales... ensanchó Avenida Italia; reformó buenos tramos de la rambla, embelleciendo especialmente el entorno del puerto del Buceo; culminó el entonces necesario viaducto sobre Agraciada, el puente sobre la calle Sarmiento, el estadio Charrúa, y concluyó el Palacio Municipal.

Inclusive, quizá driblando la censura imperante en 1974, ante los modestísimos recursos que manejaba la entonces Comisión Municipal de Fiestas, entregó el Carnaval a Daecpu. Tal vez fue el primero en llevar a la Sinfónica o a la Comedia Nacional - cuando no grupos instrumentales como «Tres para el Jazz» entre otros-, por los barrios, sin tanta cobertura mediática, aunque eficazmente.

En la apertura democrática (1984), el gobernante, fue Aquiles Lanza, del Batllismo Unido.

Graduado como médico en 1954 se especializó en cirugía, actividad en la cual alcanzó un gran destaque. Al finalizar la dictadura militar, tras las elecciones de noviembre de 1984, Aquiles Lanza fue electo Intendente de Montevideo, con el apoyo de los principales grupos batllistas, cuyo candidato presidencial en dichos comicios Julio María Sanguinetti, obtuvo la presidencia de la República. Asumió la titularidad del ejecutivo departamental de la capital el 15 de febrero de 1985, y se desempeñó en dicho cargo durante sólo nueve meses, al cabo de los cuales falleció, a consecuencia de una crisis cardíaca, con sólo 61 años de edad. Su trabajo al frente de dicha Intendencia demostró su fuerte compromiso social. Colaboró en la ejecución de un plan alimentario de emergencia, impulsó la construcción de viviendas para erradicar asentamientos pobres, y creó una Unidad Asesora (UAPE) que estableció un contacto directo con las comisiones vecinales y grupos juveniles. También desarrolló un amplio programa de actividades culturales en los barrios y mejoró el servicio de policlínicas municipales de atención primaria.

## Los desafíos educativos del nuevo gobierno

**Pablo Romero García**  
Profesor de Filosofía



**Se abre una nueva etapa en el país y, con ella, se renueva la posibilidad de que el campo educativo sea debidamente posicionado en el centro de la trama social. Los desafíos son varios, comenzando por atender un déficit de capital cultural que condiciona en buena medida las posibilidades de nuestros jóvenes y que nos compromete como sociedad. Nuestra principal crisis no es económica, sino de marginalidad cultural, la cual se ha acentuado en los últimos años.**

En la educación, esto se ve reflejado no solamente en los resultados que arrojan los análisis internacionales que al respecto se han realizado sobre nuestro país y en los informes presentados por nuestro Instituto Nacional de Evaluación Educativa (INEED), sino en la experiencia áulica

educativo, en tanto es atravesado por todos los hilos sociales que nos conforman, es un reflejo del proceso de desvalorización de los pilares que sostenían lo mejor de nuestra tradición cultural.

### El arte de la negociación

¿Qué señales desde el futuro gobierno de la educación son necesarias dar en lo inmediato para comenzar un proceso de recuperación de nuestra educación pública?

La respuesta a esta pregunta implica el abordaje de diversos aspectos, que incluyen cuestiones políticas, pedagógicas y económicas, entre otras. Las trataré de afrontar a lo largo de una serie continuada de artículos, esperando contribuir en tal sentido a un debate que se torna vital en estos meses donde se trazarán las principales hojas de ruta a seguir por las nuevas autoridades educativas, las

que simplemente lograrán paralizarnos. Entrar en el desgaste del juego respecto de quién es «el más fuerte», «el mandamás» o «el que ejerce el poder legítimo», sería un modo torpe de comprender lo que el país realmente necesita. Por supuesto, esto corre para todas las partes involucradas, pero es, sobre todo, una responsabilidad central de aquellos que han sido electos para conducir el país. Y, por supuesto, esto no implica ceder puntos o iniciativas sin razón alguna u otorgar el poder de decisiones cuando no corresponde. Lo que sí implica es el ejercicio del diálogo y el colocar en escena actores que puedan tender puentes, el posicionar en la mesa a aquellos que puedan contribuir del mejor modo posible al desarrollo de la argumentación y la negociación. Alcanza con analizar y reflexionar sobre lo que sucedió en estos últimos años para reconocer la conveniencia de postular este primer punto.

### Lecturas de una derrota política

Uno de los mayores errores del gobierno de Tabaré Vázquez fue colocar al frente del Ministerio de Educación y Cultura (MEC) a María Julia Muñoz, quien no solo desde el arranque no era legitimada como una persona con experiencia en tales asuntos (un claro ejemplo del mal mayor que se comete cuando se anteponen cargos políticos a cargos de pertinencia por capacidad en el campo designado) sino que desde una actitud de soberbia y destrato hacia los docentes no solo no le torció el brazo a los sindicatos de la educación (ese parece ser el objetivo por el que Vázquez la colocó allí, esperando que repitiera la «hazaña» realizada cuando estuvo al frente del Ministerio de Salud Pública), sino que se encargó de dinamitar todos los puentes posibles. Un error grosero e imperdonable del Presidente. Para completar el cuadro, las autoridades del Consejo de Educación Secundaria (CES), en la figura de su directora Celsa Puente, se encargaron de acentuar los enfrentamientos con el sindicato y ejercieron una suerte de «caza de brujas» contra aquellos docentes que planteábamos públicamente -y desde espacios no sindicalizados, por cierto- los problemas que Secundaria presentaba. Errores políticos que terminaron costando mucho al gobierno y a la fuerza política que allí lo colocó, pero que, lo más grave, terminaron costándole mucho a la sociedad en su conjunto.

En tal sentido, el principal error del gobierno frentista, el que se lleva el primer puesto por varios cuerpos, fue la declaración de esencialidad de la educación llevada adelante en 2015, en medio de un conflicto por su no cumplimiento del presupuesto designado para la educación. Lejos de lograr aquietar las aguas, la poco inteligente estrategia de intentar amedrentar a los docentes con la amenaza de iniciarles un sumario y finalmente destituirlos si no cortaban con la legítima protesta, logró el efecto contrario, prolongando innecesariamente la huelga y abriendo una grieta que no logró cerrarse en todo el período y que trancó toda posibilidad de avance real. Cuesta comprender la torpeza de tal accionar. Con el modus operandi de Muñoz y Puente, avalado por un Ejecutivo que no escuchaba los reclamos docentes al respecto, no solo no se logró cambio alguno del ADN educativo sino que ni siquiera se pudo cambiar algo menos pretencioso como el formato de la elección de horas. La derrota política fue contundente y deja varias lecturas, que ojalá hayan dejado lecciones a considerar a la hora de una nueva oportunidad.

### La revalorización de los docentes

La primera lección que debería sacarse en limpio es que no hay reforma posible sin diálogo constructivo con los docentes, formen parte o no del sindicato. En una reciente entrevista en el programa televisivo Desayunos Informales, el posible presidente del futuro Codicen, el profesor Robert Silva, señaló que «es imposible pensar en una educación de calidad sin el docente». Esto, que parece estar en la tapa del libro, es, sin embargo, una señal nada menor, sobre todo frente a discursos que parecen querer prescindir de los educadores. O que los conciben como simples empleados y no como los artífices fundamentales del sistema educativo. La caída puede ser brutal sino se entiende la importancia de colocar en el eje central a los educadores. El discurso del alumno como el centro del hecho educativo convirtiendo a los docentes en el elemento negativo que no acompañaba debidamente esa perspectiva resultó, como era de esperar, un fracaso estrepitoso. Solo el desconocimiento de cómo funciona el ámbito institucional y áulico podría llevar a que nuevamente se incurra en tamaño error.



cotidiana de aquellos que ejercemos la docencia. En particular, es una situación rápidamente comprobable en nuestro ciclo básico de educación media, convertido en la zona «roja» de nuestro sistema educativo. El ciclo básico es una radiografía del derrotero de nuestra sociedad, una fotografía pura y dura de los principales problemas que atravesamos como comunidad.

La educación ha dejado de ser un espacio clave en la construcción de igualdad de oportunidades para convertirse en parte de la maquinaria que reproduce las desigualdades sociales (sobre este punto me exployo debidamente en mi proyecto «Educación y capital cultural» y en una reciente conferencia dictada en el marco de las «Jornadas Binacionales de Educación»). Las explicaciones sobre esta situación son múltiples, debiendo comenzar por comprender y atender que el campo

que tendrán un desafío histórico. No será una tarea sencilla. Y las primeras señales deberán ser políticas antes que vinculadas a contenidos más propiamente educativos, más específicamente pedagógicos. En primera instancia, se deberá comprender cabalmente aquello que hace a la esencia de la política: el arte de la negociación. Debemos ser claros desde el primer momento: no hay reforma educativa posible sin contar con los docentes, que son los encargados finales de llevar adelante cualquier cambio propuesto. Si pretendemos que el centro del sistema educativo sean los alumnos, los docentes son la variable fundamental. Y tampoco se podrá llegar a buen puerto si no existe el debido diálogo con los sindicatos de la educación. Se deberá hilar muy fino en tal sentido, porque la señal política es la primera que debe darse si lo que queremos es no perder un nuevo lustro en pulseadas

Se debe priorizar y jerarquizar la formación docente, invirtiendo debidamente en políticas de formación permanente, que es el gran déficit que tienen nuestros educadores. El egreso de los Institutos de formación docente resulta en muchos casos el comienzo del fin de la vida intelectual del educador. Y esto es algo que no nos puede seguir pasando. Para evitarlo, es fundamental el incentivo intelectual y económico que lleve a que el docente avance y crezca en su carrera en el marco de una permanente formación. Nos jugamos gran parte del partido en entender y atender esta realidad.

A su vez, debemos de una vez por todas zanjar una discusión que no puede ser más parte de un conflicto: los educadores deben ser retribuidos salarialmente de acuerdo a la marcada importancia de la tarea social que llevan adelante. Jerarquizar el salario docente forma parte de las medidas que cualquier sistema educativo exitoso coloca en la balanza, a sabiendas que lo económico implica una señal que es simbólica y que trasmite valores.

Una sociedad que paga mal a sus maestros y profesores, no solo los condena a una vida profesional de segunda mano sino que brinda un mensaje negativo sobre la importancia otorgada a la educación. Jerarquizar el salario docente es jerarquizar la educación, es enviar una señal al resto de la sociedad donde se deja en claro que la formación intelectual y que la profesión de educar es una de las tareas más nobles e importantes que puede llevar adelante una persona en su vida en comunidad.

Luego de años de discursos de impronta «mujiquista» que han bastardeado la formación intelectual, la formación universitaria, la formación humanística, nos debemos un rápido retorno a todos los elementos posibles que nos permitan volver a legitimar y privilegiar el cultivo intelectual del ciudadano. Es este un paso fundamental para comenzar a abandonar el grado de marginalidad cultural en el que nos hemos hundido.

Estas, pues, son otras señales políticas que deben estar dadas desde el arranque del futuro gobierno de la educación, partiendo desde lo que el presupuesto quinquenal del gobierno central indique como valor social a privilegiar. Cómo se barajan los números es, ante todo, una señal de ética pública. Dime qué prioridades y te diré que tipo de valores refleja tu gobierno.

### La búsqueda de equilibrios

El trabajo en conjunto entre el Ministerio de Educación y Cultura (MEC) y el Codicen será primordial, sobre todo para mantener ciertos equilibrios necesarios. La mayor relevancia que

costrará el MEC colocará en escena a Pablo da Silveira como figura principal de los nuevos tiempos educativos que se avecinan. Su articulación con Robert Silva será esencial, del mismo modo que lo será el escuchar y sumar los aportes en propuestas que tengamos los docentes que trabajamos en el sistema educativo y que lo conocemos desde adentro (con lo que esto significa en el imaginario docente a la hora de la legitimación de los interlocutores presentados), tanto como lo que puedan contribuir los



sindicatos y las iniciativas ciudadanas educativas como Eduy21.

El desafío está servido. El camino no será nada fácil, pero ¿acaso lo ha sido alguna vez? Los partidos más importantes que se juega una sociedad siempre requieren de esfuerzos múltiples e incesantes. Y tanto de certezas a defender como de concesiones a realizar por parte de los involucrados. No se debe confundir firmeza en la conducción con necedad y sordera. Se necesitará de sutileza y cintura política más que de nuevas cuotas de soberbia y demostraciones de «fuerza».

Si las recientes declaraciones en el semanario Búsqueda del dirigente de Fenapes José Olivera descalificando brutalmente a Pablo da Silveira son un síntoma negativo y una muestra cabal de todo lo que debe evitarse, la señal enviada por el futuro gobierno ofreciendo la subsecretaría del MEC a la historiadora Ana Ribeiro supone un atisbo de esperanza en cuanto a la posibilidad de conformar equipos que orienten el diálogo de manera inteligente y constructiva.

La primera actitud que nos corresponde es apoyar en un todo al gobierno que se está conformando y ponemos a trabajar en conjunto. Ojalá que aquello de «Educación, educación, educación» marque finalmente el rumbo de quienes ejercen el poder político.

Comprendan, allí nos jugamos el futuro.



**Marcelo GIOSCIA CIVITATE**

Abogado. Periodista.  
Convencional del PC en Canelones

## Objetivo criminal a definir

**La repetición de ataques contra efectivos policiales con la finalidad de robarles el arma de reglamento o el chaleco antibalas, en algunos casos con resultado muerte, preocupa y mucho, tanto a las autoridades públicas responsables, como a las asociaciones gremiales que los nuclean y a la sociedad en su conjunto.**

Estos hechos delictivos, que según ha trascendido, no son nuevos, aún no han tenido una explicación, ni se ha podido comprobar si obedecen a un plan organizado. Lo cierto es que la fuerza policial, (que debe cumplir las funciones de vigilancia y persuasión, así como brindar

tales para resguardar su propia seguridad. Y aún a costa de tener que pagar el boleto de transporte, prefieren vestir de civil o no exhibir su arma de reglamento, cuando van o regresan a sus casas, luego de las tareas que les encomiendan. Aunque la normativa vigente indica que tienen la «calidad de policías» las 24 horas del día...

Evidentemente, algo no está funcionando en nuestra sociedad y eso queda de manifiesto. Pues resulta inaceptable que, quienes son los depositarios legítimos del uso de armas de fuego en la vía pública, deban ocultar su uniforme y sus insignias, así como sus armas, y equipamiento para moverse «a cubierto» de posibles atentados. Este funcionario que debiera mostrar con

orgullo su uniforme y condición de tal, se ve muchas veces desprotegido, no sólo en el cumplimiento de las tareas que le encomiendan, sino también al comprobar las ausencias de las jerarquías en hospitales y cementerios...esto debe cambiar. El miedo se ha apoderado de muchos de ellos y no se ha alcanzado hasta el momento a conocer la razón última de estos ataques. Al parecer ninguna hipótesis puede ser descartada a priori. Lamentamos comprobar que pasados quince años de una gran bonanza económica, no



seguridad y proteger a las personas y bienes de los habitantes, de investigar y colaborar con Fiscales y Jueces, en el esclarecimiento de los delitos o en el cumplimiento de medidas judiciales) en muchos casos es objeto ella misma de agresiones, rapiñas y hasta burlas de parte de quienes delinquen. Pues al parecer, son «objetivos o blancos de tiro» que dentro del ambiente de delincuentes, otorgan una suerte de «prestigio» o «respeto» a quienes los rapiñan, lesionan o sencillamente los matan. Y así, estos funcionarios que integran las distintas dependencias del Ministerio del Interior, pero especialmente los «policías ejecutivos», que en cada momento se juegan su integridad física y hasta su pellejo, por el mantenimiento del orden público, deben hasta ocultar su condición de

se haya logrado fortalecer, tanto el orgullo de pertenecer al Instituto Policial, como las tareas de inteligencia –que apoyados en la alta tecnología disponible en la actualidad- debieran brindar mejores resultados. Se impone fortalecer los cuadros, devolver la tranquilidad a los efectivos en el claro cumplimiento de sus cometidos. Dejar finalmente de justificar a los delincuentes, con explicaciones «sociológicas», en suma: aplicar la Ley e imponer el orden en los espacios públicos, para bien de la sociedad en su conjunto. Gran tarea les espera a las nuevas autoridades en esta materia.

**Luis Hierro Freigedo**  
Sociólogo. Concejel. Ex Edil.



## Candidaturas y estrategias para mayo

El proceso de selección de candidatos para estas elecciones de mayo a nivel de todo el país, demuestra que en la coalición todavía hay que aceitar varias cosas. En realidad se debió trabajar con tiempo el tema e intentar llegar a acuerdos en términos generales en algunos departamentos donde se podía a priori retener o ganar las intendencias, como un punto más de las negociaciones de cara al balotaje de noviembre. Lo de Montevideo rompe los ojos. Y lo de Canelones es una pena, porque se le puso un moño a la reelección de Yamandú Orsi.

Sobre la hora, hay una candidatura única en Montevideo. En sí es buena cosa que se llegue a un acuerdo a nivel de candidaturas, pero al existir la posibilidad de presentar hasta tres, siempre es importante, además del consenso necesario, ser muy fino a la hora de buscar el perfil. La de Laura Raffo es una muy buena candidatura y está capacitada para tener un gran desempeño, aunque al ser única puede presentar problemas para ser una opción que genere empatía con todos los montevidianos y en particular con quienes forman parte del electorado con el perfil de votantes donde la coalición tiene que revertir las preferencias. Puede agregarse que puede aparentar ser bastante sectorial cuando parecía que se quería evitar tal situación, lo que quizá erosiona ciertos equilibrios a la interna de la coalición.

En el interior, a grandes rasgos, los acuerdos electorales no fueron trabajados y en casos como en el Partido Colorado tampoco fueron facilitados (lo que no parece sensato y hasta algo discriminatorio si para Montevideo se aprobó por amplia mayoría la participación colorada del acuerdo de la coalición). Es más, la confluencia en común en la capital para sumar fuerzas y lograr el cambio de gobierno, en Salto y Rivera donde el Partido Colorado está bien posicionado para ganar o retener las intendencias, no se da, lo que llama la atención. En otros departamentos hubo acuerdos entre sectores o agrupaciones de los partidos, pero no algo coordinado orgánicamente a nivel general desde la coalición.

En todo caso el presidente ha mostrado su liderazgo, pero no tan así quien fuera candidato del Partido Colorado, que en lo que se debería entender y hay que evaluar como una negociación a nivel nacional, no ha quedado del todo bien parado como colectividad. Lo de Mieres parece sobrevalorado y Manini entre sus idas y vueltas muestra manejo estratégico y personalidad.

No es sencillo generar los equilibrios en una coalición naciente con varias fuerzas políticas, pero las señales hay que cuidarlas. Es de esperar que estas experiencias sirvan hacia el futuro. En una coalición se propone, estudia y naturalmente negocia en función de los resultados y objetivos. De grandeza de todos se trata. No es una cuestión de números únicamente. Es una cuestión de construcción política mirando al porvenir en donde los acuerdos electorales deben ser trabajados con inteligencia. Y si es sin mucha prensa y circo, mejor serán los resultados. No es bueno mostrar descoordinación y ciertas fisuras a poco de asumir el gobierno. Hay que actuar con la mayor madurez posible y poniendo primero al país.

Del culebrón montevidiano se salió tarde y como se pudo, pero se salió. Ahora hay que apoyar a Laura Raffo y las listas a ediles, pero también a los candidatos a alcaldes y concejales (es bueno recordar que la coalición gobierna 2 de los 8 municipios en la capital y la próxima elección puede ganar en algunos otros). En este último caso, muchas veces se organizan solos, hay bastante transversalidad partidaria en el voto municipal y hasta en la conformación de subtemas y listas que se da por la mayor independencia del vecino y hasta del dirigente. A nivel de candidatos a ediles hay una mayor verticalidad partidaria. Pero lo que importa es que el trabajo territorial sea respaldado a todos los niveles. Más cuando el Frente Amplio lleva tres candidatos y sus sectores competirán fuertemente.

Ahora, a la cancha con el cuchillo entre los dientes para buscar el cambio también en Montevideo.

**Ricardo J. LOMBARDO**  
Periodista. Contador. Fue diputado y Presidente de Antel.



## La regla fiscal

**Tres artículos del primer borrador del proyecto de ley de urgente consideración elaborado por el gobierno entrante, refieren a su voluntad de establecer una regla fiscal.**

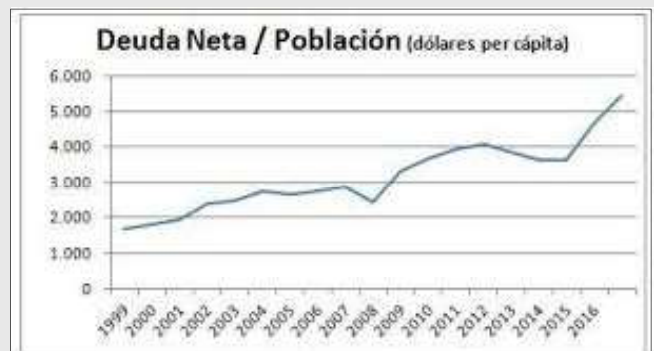
Esta consiste en un procedimiento para acotar el déficit del sector público

de todos los males, lo verán con satisfacción.

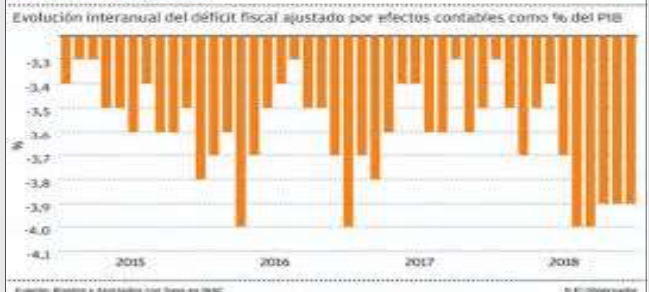
No es mi caso.

Yo no creo en reglas fiscales, sino en el papel adaptativo del gasto público a los ciclos económicos.

Las políticas macroeconómicas de corto plazo demandan equilibrio. Las políticas monetaria, cambiaria y



### CUENTAS PÚBLICAS



y establecer los mecanismos para el incremento de los gastos.

Aunque lo establecido en el anteproyecto es bastante vago y poco concreto, tiene la virtud de instalar el tema para la discusión pública.

Así que opinaremos sobre él.

Uno podría preguntarse para qué un gobierno quiere dejar establecido el límite para un gasto que él mismo deberá realizar.

No se le vería sentido, salvo el de tener una excusa adicional para negarse a aceptar las demandas de todos los sectores que reclaman apoyos gubernamentales. O sea tener a alguien o a algo para echarle la culpa. La negativa no será ya del Ministro de Economía, sino de una regla fiscal que el o ella en este caso, fijó.

Parece una especie de redundancia económica.

Sin embargo, seguramente quienes creen que el gasto público es la causa

fiscal, deben funcionar afinadamente y una que opere como variable independiente, determinará el funcionamiento de las otras.

Yo prefiero lo que ha venido haciendo el país desde 2003. Es decir, conservar el protagonismo de la política monetaria, y demandarle flexibilidad a la política fiscal y a la cambiaria.

Es cierto que durante el gobierno de Mujica, la conducta respecto al gasto público desbarancó.

Pero eso no debería ser motivo de cambio en la estructura de las políticas macroeconómicas de corto plazo, sino en la conducta y responsabilidad de los ordenadores de gasto.



**Gustavo TOLEDO**  
 Profesor de Historia. Periodista.  
 FUENTE : facebook

## El relato Colorado y el futuro de nuestra Divisa

Cuenta Alberto Methol Ferré en una publicación dedicada a homenajear al Prof. Juan Pivel Devoto, que allá por el año 51, mientras estudiaba con Jorge Batlle y otros amigos suyos en la casa de Camino de las Tropas de la familia Batlle, una noche, Don Luis, reflexionando sobre la situación del país, les señaló: «No veo en el horizonte ninguna amenaza contra el predominio del Partido Colorado. Sólo me inquieta una cosa: que los blancos empiezan a escribir la historia del país. Ese es el único síntoma peligroso». Se refería, por cierto, a una corriente encabezada precisamente por Pivel Devoto, reconocido investigador de filiación blanca y vasta producción académica, a la que poco después se sumarían Washington Reyes Abadie, José Claudio Williman, Carlos Real de Azúa y el propio Methol, entre otros intelectuales en su mayoría de origen colorado, que recalaron primero en el ruralismo atraídos por la figura de Benito Nardone, quien fundó en ese mismo año la Liga Federal de Acción Ruralista, y luego desembocaron en el nacionalismo. El paso de historiadores colorados a blancos le parecía a Luis Batlle el indicio de un cambio de época. Y así fue. El devenir de los acontecimientos no hizo más que darle la razón.

A fines del 51, cuando se enteró de los resultados del plebiscito que instauró el Colegiado: «Con esto, en cuatro años tendremos un gobierno blanco, y en quince, una dictadura militar». Le erró por poco. ¿Clarividencia? No, consciencia histórica y visión de futuro, dos atributos que combinados definen a los hombres de Estado.

Luis Batlle falleció en 1964, tras priorizar la actividad política antes que el cuidado de su frágil salud, tal como le habían indicado sus médicos. No alcanzó a ver el pasaje de historiadores blancos a marxistas ni a augurar, por tanto, lo que luego vendría, pero esa es otra historia. Una historia reciente, aún caliente, en la que a menudo es difícil ver en perspectiva procesos y acontecimientos que nos incluyen. Peor aún, ya casi no hay historiadores partidarios -en especial colorados- y los viejos batllistas, portadores de la

memoria viva del partido, van desapareciendo sin tener a quién legarles sus recuerdos y sin que nadie repare en la gravedad de ese fenómeno. Así, poco a poco, vamos decolorándonos, que es el modo en el que los partidos tradicionales desaparecen, como una bandera a la intemperie a la que nadie atiende. Prueba de ello es la supina ignorancia de muchos -demasiados- correligionarios sobre hechos y figuras clave de nuestro pasado, más o menos



lejano, así como de sus implicancias históricas y simbólicas, o, incluso, del mismísimo concepto de correligionario. Si, la ignorancia es mucha. Y en ese desconocimiento con forma de olvido yacen las respuestas a esas preguntas que nos definen como colectivo de hombres y mujeres libres: quiénes somos, qué nos une y por qué peleamos...

Hace pocos semanas, asumieron nuestras nuevas autoridades partidarias, encabezadas por el ex presidente Julio María Sanguinetti y el senador electo Ernesto Talví, las que tendrán el desafío de conducirnos en el marco de un gobierno de coalición presidido por nuestro tradicional adversario e integrado por otras fuerzas políticas, y en especial por una de ellas, que es la continuidad de la corriente conservadora y antibatllista escindida del tronco liberal hace más de un siglo, reencarnada en una suerte de neoruralismo militarista, al que no pocos cantan loas y ven como nuestro aliado natural en el esquema de una guerra fría imaginaria. Les espera, por tanto, una tarea gigantesca, que

implicará no sólo contribuir a la conducción del Estado en una coyuntura particularmente difícil, aportando todo cuanto tengamos para dar como otrora partido de gobierno sino también revitalizar nuestra vida interna, tan alicaída en los últimos años, y, lo que es aún más importante y por cierto desafiante, reconstruir un relato auténticamente colorado, que haciendo pie en su larga y rica foja de servicio a la república, contribuya a desmitificar asociaciones e ideas erróneas que

supone fosilizarnos en la repetición monótona de ciertos usos y costumbres, sino recobrar nuestra singularidad como divisa (sí, como divisa, que es lo que somos allá en el fondo), insuflándole vitalidad a ese sentimiento que -según una encuesta reciente- comparte apenas el 10% de nuestros compatriotas.

Ya no se trata de conservar la supremacía del Partido Colorado en el escenario político como en los tiempos de Luis Batlle, ni de discutir

acerca de la filiación ideológica de quiénes narran el pasado, sino de velar por la supervivencia de nuestra colectividad como proyecto de futuro y escudo de los débiles en tiempos de coaliciones multicolores y empujes fusionistas, de rencores seculares e inocencias cortoplacistas. Y ésta no dependerá solamente de la gestión de nuestros representantes en el próximo gobierno, que confiamos positiva, ni de la aparición de uno o varios líderes más o menos carismáticos con arrastre popular, que esperemos surjan en los próximos años de las nuevas generaciones de colorados, sino del empeño que pongamos en hacer historia, dentro y fuera de los textos de estudio.

Lo demás, como bien sabía Don Luis, viene por añadidura. ■

## ¿Puede haber ética y desarrollo en Latinoamérica?

**Hugo MACHÍN FAJARDO**  
Periodista. Fue preso político. Ex-docente  
Universidad ORT. Ex vicepresidente de APU  
FUENTE: AnálisisLatino.com CADAL.



**Hace unos 15 años, auspiciada por el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) y el gobierno de Noruega, se concretó en Montevideo una reunión de personalidades latinoamericanas interesadas en dinamizar la iniciativa interamericana de Capital Social, Ética y Desarrollo (IICSSED).**

Fue el noveno encuentro propiciado por Noruega, que a esa altura en un año y medio había reunido a 20 mil líderes de todos los sectores de la región conectados en redes universitarias para encarar la

Ética y economía. La convicción de los participantes era que la calidad ética de una sociedad influye fuertemente en su desempeño económico y destacaban los ejemplos del país auspiciante, más los de Suecia, Dinamarca, Finlandia e Islandia, con altos estándares éticos incorporados a la cultura de esas sociedades, traducidos en notables adelantos económicos y tecnológicos de los países nórdicos.

Los participantes de esta iniciativa, entre los cuales figuraban el Premio Nobel de Economía (1998) Amartya Sen; el coordinador general de la IICSSED, el argentino Bernardo Kliksberg; el primer ministro noruego de

otros dos, en un mundo globalizado; el impacto de la pobreza sobre las familias latinoamericanas; el vínculo entre la economía y la democracia, o la revisión crítica acerca de las desigualdades en el continente más inequitativo del mundo; la ética para el buen oficio político y la consiguiente lucha contra la corrupción, así como la responsabilidad social -estatal, empresarial o del voluntariado-, fueron los temas analizados y con propuestas de solución en cada caso. Todos estos aspectos a cargo de especialistas que, en mayor o menor grado, mantiene hoy su vigencia. Algunos no tanto, como el jesuita chileno Fernando Montes, de gran predicamento décadas atrás, hoy

las materias primas latinoamericanas; la instalación en algunos países de dictaduras que ahora se presentan como de izquierda, pero para quienes conocimos los regímenes militares del Cono Sur o de Centroamérica de mediados del siglo pasado, sabemos que dictadura es dictadura, se vista con el uniforme de Pinochet o de Raúl Castro.

Se suma la desesperanza sembrada por los numerosos cargos de corrupción que enfrenta a Luiz Lula da Silva, en su momento considerado como un político diferente, y las secuelas de procesos judiciales -algunos amparados por la



enseñanza y desarrollo de estos temas en el continente.

Un entusiasta Enrique Iglesias informaba a los asistentes que el sitio de Internet abierto especialmente para estos temas en solo seis meses registraba medio millón de visitas.

En opinión del hoy anciano economista «América Latina nos está diciendo que quiere que haya una discusión ética profunda, seria, intensa, que no quiere postergar más».

Agregaba Iglesias que, según Latinobarómetro, «Latinoamérica ha optado definitivamente por la democracia, que no aceptaría otra cosa, pero que quiere una democracia de calidad, con pleno apego a la ética».

entonces, Kjell Magne Bondevick; el ex secretario de la CEPAL, el colombiano, José Antonio Ocampo, y la ex vice-presidenta costarricense Rebeca Grynspan, tenían presente la «década perdida» en Latinoamérica, como se considera a la transcurrida a partir de 1980, y analizaban cómo podría evitar la región un siglo XXI con características similares, en momentos en que las crisis del 2001 argentino y 2002 uruguayo, generaban otra vez consecuencias negativas para estos países.

Ideas fuerza. La construcción de una visión integrada del desarrollo; la relación entre ética y desarrollo; la vulnerabilidad, dignidad y justicia -como problema el primero- y alternativas los

enjuiciado por supuesto encubrimiento a clérigos abusadores infantiles.

¿En qué ha quedado todo aquello? Cabe preguntarse si el tsunami Odebrecht- no hubo uno de los tocados por la multinacional brasileña que dijera que no - más los populismos progresistas con su secuela de alta corrupción y demagogia, no arrasaron con aquellas expectativas y propuestas tan seriamente pensadas y explicitadas en diversos seminarios y talleres.

Los indicadores actuales de Latinoamérica no son precisamente los más halagüeños para retomar la cruzada por la ética pública y privada en la región: el populismo anclado en Estado unidos y Europa, más la consolidación del poderío chino en la región; la caída de la importancia de

impunidad que ofrece una justicia dócil- que viven los llamados presidentes progresistas de la región, tampoco es una fuente de optimismo que digamos.

Lo que emerge es la protesta y el reclamo ante tanta inequidad. Chile, gobernado casi 30 años por la izquierda y centroizquierda, también ofrece hoy un panorama difícil porque los porfiados hechos se imponen.

Ni la teoría de la dependencia, ni la que argumenta que exclusivamente la tradición ibérica y católica de organización socio-política que -se sostiene- es antidemocrática, tienen fundamento empírico como para encontrar allí las soluciones que, reitero, urgen desde hace muchas décadas al continente.





**Daniel MANDURE**  
Fue Edil en Montevideo. FUENTE: facebook

## La hipócrita valoración de la dignidad

**Parece que ahora también están aquellos que pretenden imponer una grieta a los valores. Asumir tal o cual postura política partidaria parece ser ahora una cuestión de dignidad.**

Si pensamos como ellos somos dignos y si pensamos diferente no lo somos.

De un lado están los dignos, los iluminados, los immaculados, del otro los parias, los que por su indignidad, merecerían ser quemados en la hoguera. Los jueces inquisidores, guardianes impolutos de la dignidad.

dentro de su propio lema , ello trajo consigo algunas críticas de adentro y de afuera.

Claro que como colorados, si la realidad partidaria y electoral fuera otra, hubiéramos preferido ir con candidatos propios, como también preferíamos haber estado en el balotaje...pero no estuvimos, la realidad nos marcó la cancha y tuvimos que decidir, y optamos por el cambio.

Yo acostumbro a leer todo, los que piensan como yo y especialmente a los que no lo hacen, y dentro de éstos últimos hacer una clara diferenciación entre los que mantienen una postura

país necesitaba, ese timonel firme que la ciudadanía reclamaba» y sólo un mes después él era el culpable de todos los males.

Los que apoyaban a muerte a Pedro Bordaberry, porque para ellos allí estaba el batllismo y un día se fueron a abrazar con el comunismo y los tupamaros.

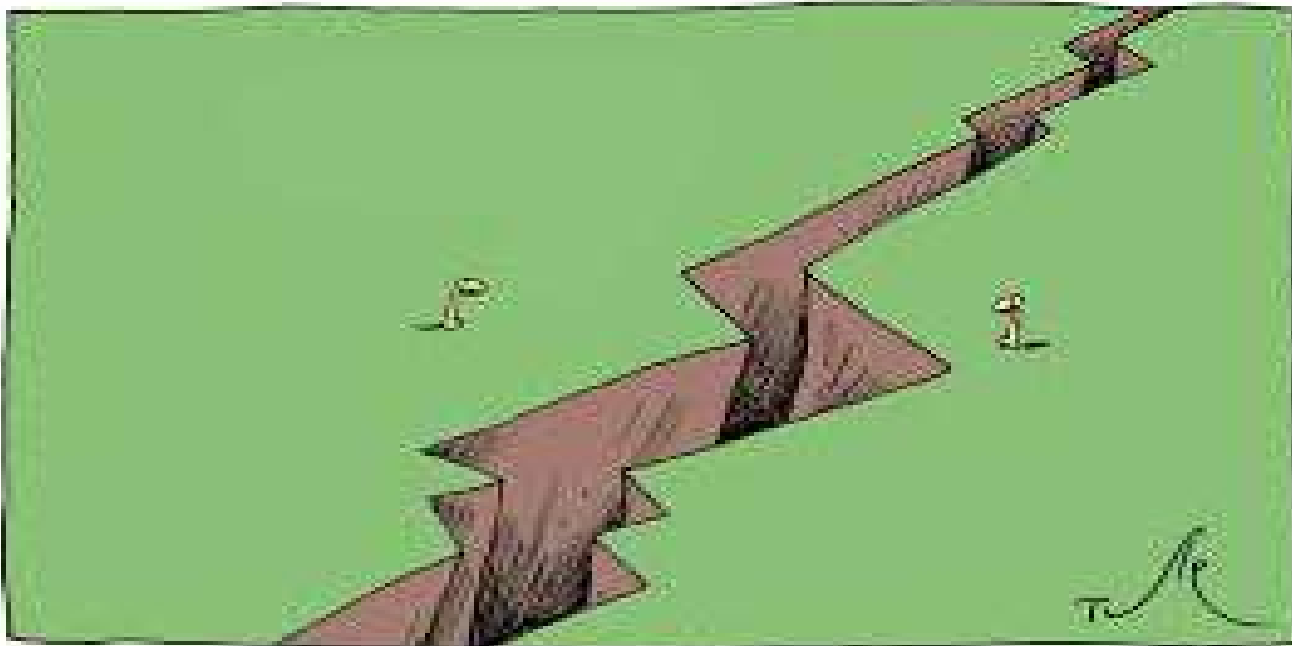
Los que intentan hacer una cruzada por la dignidad y los principios pero que en los hechos su comportamiento partidario resulta muy poco creíble.

Los que prefirieron poner todas sus energías en el asesoramiento al Intendente frentista que en la

Es cierto que hay que buscar mecanismos para revertir esa realidad, pero es imposible lograr en 3 meses lo que no se hizo en 5 años, si me apuran les diría es imposible hacer en 3 meses lo que no hicimos en 30 años. Duro, muy duro pero cierto.

Las críticas deben ser aceptadas y bienvenidas siempre...los oportunistas no.

Por ello, basados en esa realidad y creyendo que un cambio en Montevideo es impostergable es que creemos acertado un acuerdo entre los 5 partidos que queremos ese



No es así, créanme que no es así. No todo en la vida es tan radical, no todo es blanco o negro, hay grises, hay matices.

Y son precisamente esos matices los que aportan el equilibrio justo, la sensatez, esa dosis de realismo que permite contrarrestar todo radicalismo, donde solo es admitido el que piensa como nosotros.

Si pensás como yo sos digno, sos principista, si no lo hacés no lo sos. Eso es un error, es un oscuro camino que no deseo transitar.

Esto se percibe mucho en política, de un lado y del otro.

Pero me quiero referir especialmente a la decisión del Partido Colorado a abstenerse de presentar un candidato

de discrepancia constructiva, respetuosa y de buena fe, a la que respeto aún en el disenso. Por otro lado a los que disfrazados de principistas mantienen ,con un tono irrespetuoso una hipócrita valoración de la dignidad.

Sacan del bolsillo el dignómetro y nos quieren enseñar a todos quienes son los que hacen gárgaras con la dignidad colorada y son implacables cuando 5 partidos se unen para cambiar el país y luego vuelven a unirse detrás de una candidatura única para cambiar Montevideo, pero ellos votaron abrazados junto a Mujica y a Andrade al frentista Daniel Martínez.

Los que se referían al Presidente Sanguinetti como «el candidato que el

reconstrucción partidaria que hoy tanto reclaman.

Los especialistas de la doble moral. Los que José Ingenieros denomina los de la moral de Tartufo, los simuladores de su propio pensamiento, los que son audaces en la traición y tímidos en la lealtad.

Decía Ingenieros, la hipocresía es el arte de amordazar la dignidad, ello hace enmudecer los escrúpulos y saca a relucir una muy extraña clase de dignidad que solo puede habitar en el alma del hipócrita.

Es imposible en la toma de decisiones, en el acierto o en el error, no ver la realidad político partidaria, no asumirla, esa realidad a veces es implacable, nos desnuda y nos muestra tal cual somos.

cambio para hacer de Montevideo una ciudad moderna , acorde a éstos nuevos tiempos.

A veces no hay soluciones perfectas, hay soluciones posibles.

No es con iluminados ni con los que pretenden brindar cátedra de dignidad que lograremos los cambios, es con trabajo y con una buena dosis de tolerancia y respeto por el pensar ajeno.

Basados en esa realidad política y partidaria es que acompañamos con convicción la candidatura de Laura Raffo a la Intendencia de Montevideo.



## El socio que incomoda

**Lorenzo AGUIRRE**

Periodista. Escritor. Asesor Cultural,  
Director de Orquesta



**Reino Unido se convirtió en el primer país divorciado de la Unión Europea luego de un «juicio» de casi cuatro años. El Primer Ministro británico Boris Johnson señaló, «no es el final, sino un comienzo de una cooperación amistosa con la Unión Europea». Sin embargo, sería oportuno recordar sus palabras: «debemos salir de la Unión, cueste lo que cueste». Tampoco le tembló la voz cuando manifestó, «abandonaremos la Unión, con o sin acuerdo». Ese brexit compulsivo significó, además, dejar incluso la Corte Europea de Justicia, pero si miramos el efecto, solo un diez por ciento de alemanes, y un quince de los franceses, consideraban que, Gran Bretaña, estaba realizando una contribución positiva al bloque. La realidad, era la existencia de un perfil desacomodado para la comunidad - en aspectos sociales, económicos, etc -, y tensión en los relacionamientos internacionales.**

En junio de dos mil dieciséis los ciudadanos británicos - a través de una consulta popular - votaron por mayoría que, Reino Unido, se desligara del bloque comunitario. Finalmente, el pasado treinta y uno de enero se llevó a cabo el acto de ruptura, dejando en el pasado el lazo con la «Comunidad Económica Europea» (CEE) - más tarde denominada «Unión Europea», luego de dieciséis años de creada con la firma del «Tratado de Roma», en mil novecientos cincuenta y siete -, el cual comenzara luego de sufrir en dos oportunidades (1961 y 1967) los vetos del presidente Charles De Gaulle. A decir verdad, Reino Unido nunca creyó en un bloque pleno, debido al euroescepticismo de sus políticos, quienes se mueven dentro de un perfil relativamente moderado, defendiendo en cierta medida la Unión Europea, pero rechazando políticas comunitarias económicas, y de migración, como así también un «Euro compulsivo», «invitando» a la salida de países. Como si fuera poco, Reino Unido consideró no democrático a dicho bloque, el cual pretendía manejar el Parlamento por intermedio del grupo «Europa de la Libertad y la Democracia», cuya voz principal - parece una comedia - era Nigel Farage, integrante del partido del brexit.

El euroescepticismo se apoyó especialmente en defender los intereses económicos nacionales - por encima de los comunitarios -, entonces, países como Reino Unido, que aportaban más a la Unión Europea, pusieron trabas a la extensión del presupuesto de la Comunidad, más allá del rechazo a la política económica del bloque, con un perfil neoliberal.

Entre otras cosas vale recordar que, Reino Unido tampoco se unió en mil novecientos ochenta y cinco al «Tratado



de Shengen», a efectos de suprimir los controles de fronteras internas, y posteriormente, en mil novecientos ochenta y ocho, no adoptó el «Euro».

David Cameron, y su «Partido Conservador», ganaron las elecciones en dos mil diez, y tres años más tarde, buscando la reelección, en la campaña electoral pusieron como pilar fundamental, la necesidad de llevar adelante una consulta popular respecto si Reino Unido, debía, o no, permanecer en el bloque.

Observando los acontecimientos de manera fría, Reino Unido nunca estuvo totalmente dentro de la Unión, aunque sí, en relación al libre comercio.

Posiblemente, para Francia, la separación sea una ocasión afortunada, y París se podría convertir en el principal centro financiero, aunque tendrá que competir en particular con Fráncfort, desde ahora y hasta fin de año, porque en el Tratado Comercial promovido por el Primer Ministro Boris Johnson el «período de transición definitivo» será el próximo 31 de diciembre.

La nueva Presidente de la Comisión Europea - Úrsula van der Leyen - manifestó la imposibilidad de concluir los acuerdos en dicho tiempo, entonces

- en mi opinión -, los centros potenciales económicos, por largo plazo se encontrarán fluctuando, al mismo tiempo que, de alguna manera, entrarán en competitividad, y erosionarán parte del mercado.

De todas formas, la Unión Europea ofreció un acuerdo de libre comercio - «Cero Índice» en aranceles y cuotas -, a cambio de una competencia manteniendo las normas y estándares en cuanto a lo social, medioambiental, fiscal, y ayudas del Estado, por

se busque realizar un nuevo referéndum, aunque Boris Johnson, dijo: «durante una generación, el acuerdo está definido»... ¡quizá, el Parlamento de Escocia presione aún más, y el tema llegue a Tribunales!

El pensamiento de Escocia, es, que, en los últimos treinta y cinco años ya se pagó en demasía los impuestos, y la separación con Inglaterra - luego de tres siglos - va a permitir ordenar algunos puntos, destacándose la regularización económica, bajar la deuda, y abolir la desigualdad social que fuera implantada por Londres.

El articulado de la propuesta escocesa establece que, para Edimburgo, son vitales los asuntos de fiscalización, educación, y política de bienestar. En caso que una consulta popular arroje como resultado, «SI», la documentación es muy concreta y firme en su postura, haciendo énfasis en continuar usando la libra, y reconociendo en la Constitución, a Isabel II.

Tal parece, la separación de Reino Unido está dejando cierta inestabilidad en las posiciones políticas europeas, motivando un nerviosismo producto de inseguridades que, desde ahora, comienza a vivir el viejo continente.

Se habla hasta el cansancio de globalización, y últimamente se manifiesta de forma incisiva la unidad que debe primar - especialmente entre los países llamados del primer mundo - para recuperar fuerzas y tener una reunificación sólida, con conceptos e ideologías similares, a efectos de una proyección en armonía y protección a los países «emergentes», pero la realidad muestra todo lo contrario, y el divorcio reciente es testigo de sacudidas, e incertidumbres agotadoras.

Para muchos, no fue lo más acertado que Reino Unido se despegara de la Unión Europea, pero, al parecer, de ahora en adelante la «integración comunitaria» podría ser más fácil sin el «eslabón de Londres», más allá que, la Unión, además de contar con un miembro menos, queda sin la segunda economía más importante, la cual representaba una sexta parte del PIB, y el aporte de un presupuesto de quince mil millones de dólares. Pero...al final de cuentas, quizá... ¡Reino Unido fuera un socio demasiado incómodo!

considerarse la única manera de reciprocidad, y «juego justo», para las dos partes.

El problema es más profundo; Bruselas podría estar buscando un trabajo conjunto en cuanto a seguridad, e información, puesto la reiteración - obsesiva - de mantener el «equilibrio» del «Tribunal de Justicia de la Unión Europea», y digamos que existe mucha desconfianza respecto a las «pautas» británicas.

Indudablemente, no ha sido para menos, porque Boris Johnson fue duro en sus manifestaciones, remarcando establecer acuerdos «estilo» Canadá - sin regularización de la Unión, sobre subsidios, competitividad, etc -, y si no es posible, cortar el vínculo, movilizarse sin tratados comerciales, y con acuerdos sectoriales.

Volviendo a la «promoción» de referencia por Boris Johnson; permite una aduana interior en el Mar de Irlanda - evitando la frontera entre las dos Irlanda, aunque la del «Norte» podría tener la peor parte puesto que cerca de mil empresas estarían reclamando compensaciones, debido a pérdidas económicas.

En cuanto a Escocia, el brexit ha provocado otra vez la movilización de independentistas, y no es de extrañar



**Zósimo NOGUEIRA MELLO**  
Comisario General (r)

## La policía es la víctima

**Con honda preocupación la comunidad y en especial el instituto policial vive esa interminable secuencia de delitos en que policías son el blanco del embate criminal. Son agredidos, balaceados y hasta ultimados y de manera humillante despojados de sus armas y pertenencias. Con la alarma encendida se entrevistan a policías sindicalizados, abogados que los patrocinan, asesores partidarios, políticos, oficiales retirados etc**

Debates y tertulias. Se aventuran explicaciones de todo tipo. Razonadas y otras con mucha imaginación. Como en las redes unas hablan de caos y otras no le dan trascendencia. Pero esto es el resultado de un combo instalado en nuestra sociedad modificando valores, con mensajes que algunos segmentos lo reciben de manera integral y otros lo adaptan parcialmente según coincidencias o aspiraciones de modos de vida reales o soñados.

La violencia hoy instalada ha sido pregonada con ejemplos de éxito. Mujica en su película (Kusturica) vanagloriándose del placer de tener una 45 en la mano infundiendo temor a su alrededor, o el asaltante de bancos Luis Vitette que vive una vida sin privaciones, con entrevistas, dinero; publicando libros sobre partes de su periplo delictivo también llevado al cine con grandes éxitos de taquilla. Como no influir en la cabeza de nuestros jóvenes con estos mensajes. Si personas que integrando una organización guerrillera se enfrentaron a la policía, asaltaron bancos, robaron con el rotulo de expropiación y luego de años presos, fueron perdonados, se les compensó económicamente, y se les permitió realizar actividad política.

Mujica continúa en esa actividad y fue nuestro Presidente entre 2010 y 2015. El tibio mensaje del arrepentimiento se contraponen con las celebraciones que se repiten evocando la lucha armada y ello seduce a jóvenes que viven en contextos con muchas carencias y privaciones.

El éxito ha sido real, son famosos, poderosos y aceptados por la comunidad, son un espejo y una justificación. Otros tantos ex guerrilleros también trascendieron en la vida pública y recibieron galardones y recompensas.

Como convencer a estos jóvenes que del delito hay muy poco retorno. No lo creen. Luis Vitette Sellanes participo en el asalto al banco Rio de Acassuso en Buenos Aires. Se llevaron 19 millones de dólares y varias decenas de kilos de joyas (el botín más grande de los últimos tiempos) y

hoy es una persona famosa entrevistada por la prensa y magnificada en el cine. Con la aplicación del nuevo código del proceso se han pedido y resuelto sanciones insólitas, un jugador de fútbol agredió y causo lesiones, se disculpo y pagó una multa, otro individuo cometió un hurto lo arreglo pidiendo perdón, otro haciendo tortas fritas y muchos pagan sus delitos con tareas comunitarias de una manera absolutamente discrecional.

Con estos ejemplos es imposible mantener el orden establecido; algunos colectivos han obtenido beneficios especiales por el solo hecho de integrarlos. No viene al caso analizar si son justos o no, pero ese adolescente des-nortado recibe el mensaje «el que no llora no mama»

En las cárceles hay presos que obtienen la libertad anticipada por integrar una murga o participar de una obra teatral, y si le agregamos mensajes como el cuple de la



«Catalina» ensalzando la violencia, el predominio del marginal sobre el común de la gente y el desafío constante a la autoridad.

Que combo. Como para no haber violencia, con este caldo de cultivo. Los vergonzosas asonadas en Pocitos y Malvín enfrentando y desafiando a la autoridad, primero movilizados por las redes y luego desarrollando actividades delictivas encubiertas en una lucha de clases contra el orden establecido. Seguramente han escuchado con atención a la Catalina.

Al poco tiempo Piriápolis con una gresca de grandes proporciones. El principio de autoridad está por el suelo, tratan de demostrar por todos los medios de que ésta es vulnerable y fácilmente desbordada.

Y para redondear policías muertos, agredidos y rapiñados y como botín se llevan sus armas, chalecos y pertenencias. Destratados, humillados, y sometidos. Seguramente estos policías víctimas narraran sus peripecias a su manera y las tremendas secuelas psicológicas solo podrán ser advertidas en su ámbito doméstico o

en consultas con profesionales. Hace poco le comentaba a un periodista que estos hechos contra policías dañan seriamente al sistema y a nuestra forma de vida pues inciden en el Instituto policial y en el policía afectado en particular; en el delincuente y su entorno y en la comunidad en general. El Instituto visualiza el problema pero algunos jerarcas hacen comentarios por la prensa inadecuados y faltos de toda lógica.

El Jefe de Policía de Montevideo dice que los policías deben procurar transitar por lugares seguros. El Director de la Policía Nacional se ha expresado a favor de que el policía en horas francas no porte armas.

Representantes sindicales expresan el temor de muchos policías que concurren de civil al trabajo y allí se uniforman. Algunos llevan el arma en una mochila y pagan boleto de ómnibus para pasar desapercibidos. El orgullo de usar

existe en muchos efectivos una sensación de miedo imposible de ocultar y se refleja en ese reclamo permanente de apoyos políticos y de la superioridad pero no se visualizan medidas concretas que mejoren la seguridad de los efectivos. Solo mensajes en las redes con recomendaciones de compañeros retirados o en actividad que aportan experiencias y criterios personales de seguridad.

Con todos estos hechos se va minando la potencialidad institucional de la Policía, la comunidad se siente menos protegida e incluso indefensa y el marginal toma más protagonismo. En cuanto a estos «los criminales» que someten y roban a policías, elevan su status entre sus iguales y si llegan a ingresar a la cárcel por herir o matar a un policía serán recibidos con honores.

En mi opinión sobre las razones para rapiñar el arma a un policía, creo que lo hacen para poseer un arma de calidad y al mismo tiempo exhibirla como un trofeo por el riesgo que supone su obtención.

Si aparece alguien que pague bien y poseen otra la venden, lo mismo luego de usarla en algún evento delictivo. Se la sacan de arriba.

Pero lo de llevarlas a Brasil, Argentina u otro país de la región, no es muy creíble. Los rapiñeros de policías no tienen tales contactos.

Lo puede hacer un reducidos; estos tienen sus compradores locales y del extranjero. Estos si, pueden ser generadores de demanda.

Se dice que podría haber un intento de armar grupos extremistas, no es descartable pero habría que hacer inteligencia con mucha tarea de campo recogiendo información, procesarla y analizarla. Pero los movimientos extremistas tanto de derecha como de izquierda son organizados y dirigidos por personas de nivel y con importante caudal de información y apuntarían a un depósito de armas, una armería, un embarque o cargamento de armas. Volumen y no menudeo.

También dentro de la elevación de status criminal, los marginales atacan a policías como manera de adquirir experiencia en eventos de extremo riesgo, fogueándose para futuras acciones delictivas de mayor porte.

La mayoría de estos ataques son casuales y obedecen a cuestiones de oportunidad y cuando lo hacen a uniformados o a sabiendas de su calidad de policías conocen sus debilidades y carencias de apoyos por haberlos observado o vigilado previamente, como ocurre en las rutinas de muchos servicios de custodias. Los criminales también hacen inteligencia.



**Julio M<sup>a</sup> SANGUINETTI**  
 Periodista. Abogado Fue Diputado, Senador  
 y dos veces Presidente de la República  
 FUENTE: diario El País (Uruguay)

# Sociedad de los desasosiegos

**Dice Lacan que «quizás no haya ningún fenómeno que contenga un sentimiento destructor más grande que la indignación moral, lo que lleva a que la envidia o el odio actúen disfrazados de virtud».**

Esta extraña situación se advierte cada vez más en el mundo occidental y también en nuestro continente, aun en países que objetivamente han mejorado. Los autoproclamados monopolistas de la «indignación» encaran movilizaciones en las que se anidan luego esos sentimientos rencorosos que terminan pervirtiendo la causa y contribuyendo a un malestar general.

debates de bioética, como la despenalización del aborto, el matrimonio igualitario o los avances, también de años, en las modalidades diversas de la discriminación. La gran cuestión es que, junto a estos adelantos, chocamos con extraños fenómenos de retroceso, algunos universales, como el profundísimo impacto de las redes. Por allí circula todo, lo bueno y lo malo, y se han transformado en una herramienta poderosa para agitar, pero bien poco eficiente para construir. Desde ellas nacen esas autoconvocatorias que comienzan invocando lo sublime y terminan en lo ominoso. O, en un terreno bien sencillo, como lo hemos visto en Montevideo, se convocan

misión hoy va mucho más allá de la alfabetización y la formación intelectual, transformada en una imprescindible rueda auxiliar de esa familia debilitada. Desde los directores de establecimientos, inestables y a veces jaqueados por presiones gremiales o personales, hasta los propios docentes, han perdido el histórico nivel de consideración. Bajo el noble propósito de acercarse más al educando, hemos terminado en una confusión de roles: no se asume que hay uno que enseña y otro que va a aprender. Cuando se habla de autoridad no estamos hablando de los viejos patriarcados sino del imprescindible rol de dirección y el acatamiento natural que él debe tener.

muy fuerte. En Uruguay nunca ha habido más gente en situación de calle, los asentamientos irregulares han seguido creciendo y allí nos topamos con un tema gigantesco: la droga. A lo largo de la última década hemos visto crecer exponencialmente el problema, en todas sus dimensiones, la policiaca y la social, que hace a la salud física y psíquica. Nos preocupa muy particularmente esta última dimensión, porque es incuestionable que en nuestra sociedad ha bajado la percepción del riesgo sobre las drogas en general, más allá de la marihuana, que disfruta de una suicida tolerancia, bendecida por su oficialización. Desde el gobierno se



Nunca hubo más libertad (aunque sobrevivan eclipses dramáticos como Cuba o Venezuela). Nunca se logró bajar la pobreza tan significativamente. Vivimos todos más, al punto que en 40 años América Latina registra 16 más de expectativa de vida al nacer, con varios países que llegan a los 80 años. ¿Cómo se explica, entonces, tanto malestar, expreso o latente en nuestros países?

Ante todo, es verdad que hay carencias políticas. Lo de Bolivia es típico, porque su conflicto nació del extravío personal de un líder popular que se creyó habilitado para atropellar la Constitución y el voto popular en aras de permanecer en el poder. Sin embargo, más allá de esta situación, u otras también de origen político como la corrupción, vivimos una sociedad con nuevos esquemas de valores y muchas incógnitas.

Ha ganado espacio la mujer y es una gran demostración de que no todo es pérdida, como se suele pensar. Nuestro propio país muestra uno de los grandes poderes del Estado, el Judicial, con una amplia mayoría femenina y se advierte lo mismo en los egresos de la Universidad. Son procesos relevantes, que han llevado años pero cuyos resultados se perciben. Lo mismo podríamos decir de los grandes



jóvenes para un episodio colectivo de diversión y se termina en violencia, por la irrupción de grupos que se han ido marginalizando y comienzan a ser tribus urbanas, ajenas a los valores de la convivencia. Detrás de todo eso, está el retroceso incuestionable de la autoridad familiar, la ausencia de madres y -sobre todo- padres, capaces de educar a sus hijos. Asimismo, esa pérdida de autoridad se advierte en el ámbito educativo, cuyo

No es ajena a estos malestares la inseguridad laboral que la nueva economía genera. Falta gente en los empleos de las nuevas tecnologías y sufrimos una importante desocupación en el resto de las actividades comunes. Incluso éstas, son mucho más exigentes en calificación y en cualquiera de los casos no existe más el empleo para toda la vida. En general, se reconoce que la pobreza ha bajado, pero la marginalización es

celebra que un tercio de los consumidores de marihuana ahora compran la oficial, al tiempo que se reconoce que en los últimos 12 meses hay prevalencia en unas 259 mil personas. Es más, en los liceales un 20% es consumidor y sigue creciendo, mientras los psicólogos, psiquiatras y neurólogos advierten en sus clínicas el daño avasallante que se viene dando en nuestra juventud. Las campañas de información han sido débiles y todos los anuncios gubernamentales van en la lógica de banalizar los consumos y soslayar el impacto de las adicciones. Si no asumimos este tema globalmente, como sociedad, más allá de la batalla con el narcotráfico, la degradación continuará. Naturalmente, los vacíos espirituales y temores de la juventud solo se llenarán con su vida afectiva, educación, deporte, trabajo, arte, pero si no tienen la adecuada conciencia de los riesgos que corren, nada será suficiente. No hay margen para seguir endulzando esta amargura.

